



## Una Hipótesis Dolorosa

**"Estudios de imagen recientes han corroborado este homólogo fetal del llanto del bebé en el útero tras estímulos dolorosos o nocivos".**



La práctica de la medicina parece regirse por una presunción general a favor de los bienes que curan, reconfortan y salvan la vida. Cuando vemos a alguien sangrando, suponemos que debemos detener el sangrado. Cuando vemos a alguien sufrir, suponemos que debemos remediar el dolor. Cuando vemos a alguien enfermo, suponemos que debemos curarle la dolencia. La medicina pretende actuar de esta manera todo el tiempo.

A veces, estas suposiciones de sentido común se ven cuestionadas de maneras inesperadas e incluso inquietantes dentro del campo médico. Un controvertido artículo que apareció en el *Journal of the American Medical Association* (JAMA) hace unos años en el que se analiza si los bebés en el útero pueden sentir dolor en las primeras etapas de su desarrollo proporciona un buen ejemplo del razonamiento notablemente intrincado que a veces se deja pasar por sonido argumentativo. El artículo analiza los procedimientos de aborto realizados después de las 20 semanas de gestación. Muchos especialistas neonatales señalan que los bebés de esta edad parecen sentir dolor y responder a estímulos nocivos. Sin embargo, los autores del artículo de JAMA intentan argumentar que debido a que ciertas conexiones en

el cerebro en desarrollo del feto aún no se han establecido a las 20 semanas de edad, la percepción del dolor por parte del bebé puede no ser posible. Los autores también hacen un intento concertado de descartar o desacreditar una serie de líneas de evidencia estándar que sugieren que los bebés en el útero pueden sentir dolor bastante temprano durante el embarazo.

Los trabajadores de las unidades de cuidados intensivos neonatales dedicados a ayudar a los bebés prematuros reconocen cómo estos "prematuros" responden fácilmente a los estímulos dolorosos. Los cirujanos anestesian habitualmente a los bebés prematuros antes de someterlos a operaciones. Los niños que nacen a las 21 semanas pueden tener un llanto audible. Algunos médicos creen que esa angustia se puede sentir incluso a las 12 semanas. Si se clava un alfiler en la palma de un bebé en el útero de ocho semanas, se retirará de este estímulo doloroso. De hecho, un bebé así abrirá la boca en el útero como si estuviera llorando y realizará movimientos iniciales de exhalación y otros movimientos de tipo respiratorio. Estudios de imagen recientes han corroborado este "homólogo fetal" del llanto del

# El Sentido de la Bioética

## Una Hipótesis Dolorosa

bebé en el útero tras estímulos dolorosos o nocivos.

Lo que quizás sea más revelador sobre el artículo de JAMA es que los autores recomiendan que a las madres que contemplan un aborto no se les debe dar información sobre el dolor que su hijo puede experimentar durante el procedimiento, debido a la incertidumbre sobre cuándo ese niño realmente comienza a experimentar dolor. Curiosamente, dos de los autores del artículo no revelaron conflictos de intereses importantes cuando enviaron su artículo al editor de la revista. El autor principal era un ex empleado de la Liga Nacional de Acción por el Derecho al Aborto, y otro era director de una clínica de abortos en San Francisco y también miembro del personal del Centro de Investigación y Políticas de Salud Reproductiva, un centro de defensa del aborto en la Universidad de California-San Francisco.

Las conclusiones del artículo son realmente preocupantes:

Dado que la percepción del dolor probablemente no funciona antes del tercer trimestre, las discusiones sobre el dolor fetal en abortos realizados antes del final del segundo trimestre no deberían ser obligatorias. No se debería recomendar anestesia o

analgésia fetal no debería ofrecerse rutinariamente para el aborto porque las técnicas experimentales actuales proporcionan beneficios fetales desconocidos y pueden aumentar los riesgos para la mujer.

El dolor se ha entendido tradicionalmente como una experiencia sensorial y emocional desagradable asociada con un daño real o potencial. Entonces, aunque el bebé puede estar sufriendo un desmembramiento físico durante un procedimiento de interrupción del embarazo, los autores terminan de alguna manera haciendo la presunción de que no está experimentando molestias hasta el momento en que se pueda demostrar absolutamente que sí lo está. Esto equivale a una "dolorosa presunción" en la dirección equivocada. Si no hay certeza sobre cuándo el bebé en el útero puede comenzar a sentir dolor, ¿no deberíamos pecar de cautelosos? Si tuviéramos algún indicio de que un delfín joven o un cachorro podría sufrir debido a la forma en que los estamos aplicando la eutanasia, buscaríamos reparar su dolor, en lugar de continuar con un argumento académico destinado a impedir el manejo del dolor en estos animales jóvenes.

Sin embargo, persiste una pre-

ocupación más profunda. Al ofrecer control del dolor durante un aborto, todavía no lograríamos sanear moralmente el acto en sí. Matar sin dolor sigue siendo matar. Pero al menos al alentar a los médicos que practican abortos y a sus pacientes embarazadas a considerar el dolor que el bebé puede experimentar, se les puede incitar a considerar una dimensión más profunda de lo que están haciendo. Al desafiar sus muy sospechosas presunciones sobre el dolor fetal, en última instancia pueden verse obligados a considerar no sólo el malestar implícito en el procedimiento, sino también a revisar la cuestión más básica sobre la práctica misma que pone en peligro la vida de un ser humano inocente hacia un injusto fin.

**Artículo: Una Hipótesis Dolorosa. Date: Octubre, 2005**

*El Padre Tadeusz Pacholczyk hizo su doctorado en Neurociencias en la Universidad de Yale y su trabajo postdoctoral en la Universidad de Harvard. Es sacerdote para la Diócesis de Fall River, Massachusetts y se desempeña como Bioeticista Senior del Centro Nacional Católico de Bioética en Philadelphia. Para mayor información, por favor visite el National Catholic Bioethics Center ([www.ncbcenter.org](http://www.ncbcenter.org)) y [FatherTad.com](http://FatherTad.com). Traducción: Marta Barcia.*

